

AMOR y ALEGRÍA

La voz del Peregrino ®

Buenos Aires

Año 2 n. 22 (nueva serie) (294)

Abril 2021

Vida corporal y vida espiritual

Jesús conecta la tierra con el cielo

Oswaldo Santagada

Función de la viña

Una viña conecta la tierra nutritiva con las ramas que dan uvas. La viña es un conducto entre la fuerza de la tierra y las uvas. Del mismo modo, Jesús es también una **viña**, un conducto, un conector entre el Manantial de Dios y lo creado. Esta conexión entre Dios y lo creado está siempre presente aunque no nos demos cuenta. Jesús es **verdadero** porque es consciente de esa conexión. Jesús es la verdadera viña porque vive al mismo tiempo en el correr del tiempo y el Ahora Eterno.



¿Qué papel desempeña el Padre?

El Padre es el viñador. Su meta es producir vino de uva. Por eso, a su debido tiempo corta las ramas sin fruto y poda las ramas productivas para que den más uvas. Las leyes de la vida del cuerpo no sirven para la vida espiritual. Pero hay semejanzas. "Si queremos vivir, empecemos ya. Si no queremos vivir, empecemos a morir ya".

Para la vida espiritual se necesitan **ganar y esfuerzo**. Si faltan las ganas, la vida corporal decae, y la vida espiritual desaparece. Comienza la muerte, no del cuerpo biológico, sino de las vibraciones espirituales que pueden darnos un gran potencial.

El Padre conoce las leyes del crecimiento espiritual

El viñador conoce las leyes del crecimiento. Si no hay ganas ni esfuerzo, comienza el proceso de la muerte espiritual. Pero si nos esforzamos y queremos funcionar en el espíritu, es muy bueno **que nos poden**. **Podar** no es quitar la vida, sino promover mejores uvas. La vida espiritual es una aventura, siempre podemos producir más y mejor. Para eso están las tijeras del Viñador.

Muchos católicos so pretexto de cuidarse de la fiebre china o de que están muy ocupados, están muriendo en su cuerpo y ya están muertos en su alma. Sólo producen desinterés y depresión, y se convierten en inhumanos. Hay que cuidarse, si, pero no se puede vivir mirando la tele todo el día, comiendo a lo loco y durmiendo a destiempo. La vida del alma tiene sus exigencias, como los entrenamientos para fortalecer los músculos.

Deseamos que Dios nos hable

A cada uno Dios habla

Oswaldo Santagada

Sabemos que Dios habló directo a personas santas. Se llaman *locuciones interiores*. Eso es raro. Por lo común Dios nos habla en el contexto en que vivimos y nos movemos.

Dios nos habla mediante nuestras legítimas y honestas necesidades



Dios nos habla por medio de las personas que nos protegen, cuidan, ayudan, sirven, que son las formas del verdadero amor. Dios nos habla a medida que crecemos en lo espiritual, elevando nuestros niveles de consciencia. El habla cuando aceptamos el sufrir, guardamos la esperanza, no miramos “hacia atrás”. Dios nos habla cuando nos damos cuenta que hay otros que sufren tanto o más que nosotros; cuando sanamos las heridas de la niñez mediante la oración silenciosa; cuando escuchamos la Palabra santa; cuando confesamos nuestros pecados y encontramos un confesor que sabe escuchar.

Dios nos habla mediante nuestros buenos deseos más profundos y nuestros sueños

A veces dejamos de lado esos deseos buenos, como imposibles y seguimos viviendo una vida monótona y mortífera. Además, ¿quién presta atención a los sueños? Los contamos y nos dicen que estamos locos: y nos callamos para siempre, como niños inquietos a quienes la maestra de música dice que *no sirven para cantar*. Los sueños pueden ser interpretados. Hay gente que sabe hacerlo. Sólo necesitamos anotar algunas palabras clave en una libreta que tengamos al lado de la cama, para poder reconstruirlos al despertar. Recordemos que Dios habló en sueños a José dos veces por medio del arcángel Gabriel. Antes de eso, Dios habló en sueños al otro José, el hijo de Jacob, a quien sus hermanos vendieron y llegó a ser el más importante del Egipto faraónico.

Dios nos habla mediante nuestros talentos y habilidades

Cada uno debe hacer la lista de sus talentos y ceñirse a ellos. Quien es hábil artesano, precisa cada día mejorar en su arte. Quien es maestro, debe preparar sus clases. Quien es ama de casa, no se conforma con hacer la misma comida que no alimenta: necesita conocer el valor nutritivo de lo que da a su familia.

Dios nos habla cuando oramos en la Iglesia o en casa

De pronto surge una idea o una meta. Es preciso salir del ajetreo diario para entrar en el silencio. Aquietar el ánimo, silenciar la mente, despejar el corazón. Entonces oímos con claridad cosas sorprendentes y vemos aspectos de la vida que parecían borrados.

Dios nos habla cuando leemos libros o textos, buenos o malos

El Señor nos inspira preguntas críticas sobre lo que leemos, y nos impulsa a tirar un libro o a asumirlo como *libro de cabecera*. Hay meditaciones de los santos, reflexiones de los eruditos e ideas de los filósofos y teólogos que ayudan a vivir mirando el *horizonte*.

El mundo actual exige decisiones

Cada uno cumpliendo su misión

Fernando O. Piñeiro

Parece que la Iglesia, laicos, religiosos, religiosas, sacerdotes y obispos estamos achatados, esperando que otros hagan algo, que no sabemos qué es.

Es como el cuento del campesino que un día, frente al hambre de su familia, se decide salir de cacería. Luego de una jornada improductiva, se sienta cansado bajo la sombra de un árbol. Después de un tiempo, un conejo que venía huyendo de un predador embistió precisamente el árbol bajo el cual el campesino reposaba. Esa noche, el hombre pudo llevar el alimento a su familia sin ningún esfuerzo. Desde ese día, dejó de trabajar y cada mañana volvía a sentarse debajo del árbol, a la espera de otra presa fácil. Como no apareció ninguna, el campesino y su familia se fueron volviendo más pobres que nunca.

Los obispos tienen una alta responsabilidad que cumplir. Deben dar el ejemplo y lograr una renovación que insuffle los corazones de quienes formamos la Iglesia. El pueblo se cansa de oír sólo dos o tres temas que les preocupan. ¿Por qué no enseñan sobre tantas cosas valiosas que no tienen aclaraciones?

Los sacerdotes, religiosas y religiosos tienen una misión distinta a la de los obispos, porque son quienes están junto al pueblo; necesitan desplegar los dones recibidos en bien de un claro y misericordioso anuncio del Evangelio de Jesús.

Los fieles debemos estar unidos a los demás laicos, aportando ideas y trabajando para que las cosas armonicen en la unidad y crezcan para la gloria de Dios. No podemos esperar todo de los sacerdotes y las monjas. Recordemos que muchos laicos han sido mártires por anunciar el Reino.

El mundo actual nos necesita como Iglesia que funcione como un sistema integrado y sólido. Necesita que seamos "quijotes", donde dejemos de cruzarnos de brazo frente a tanta injusticia, desidia y pobreza. Nuestra pequeña acción puede transformar la realidad en que vivimos, y hacer que otros nos imiten. La misericordia exige responsabilidad, decisiones, movimiento, libertad espiritual.+



Autoridad y liderazgo

Una habilidad importante

Fabián Valiño

Hace ya un tiempo que la sociedad reacciona de manera defensiva frente a palabras como orden, disciplina y autoridad. Pareciera que tales palabras evocan casi en una única dirección una época de nuestra historia. Nadie pone en duda que la sociedad argentina no quiere volver a repetir los errores y el escenario de terror que hemos vivido pero tampoco podemos reducir aspectos tan importantes para el desarrollo y formación de los jóvenes.

El liderazgo exige autoridad. El origen del vocablo *auctoritas* hace referencia a una potestad que logra un líder legítimo que obtiene el consenso y el apoyo por parte de una comunidad o institución. Tal autoridad también describe el prestigio que ha sabido construir una persona o una institución a raíz de su formación, su preparación académica, su ética y su ejemplo. Queda claro que el líder no se “autoimpone” sino que brota de manera legal y por sobre todo, merecida. Para tener cabal autoridad, uno debe poseer los valores morales, éticos y espirituales que lo hacen autor de la vida y del amor, ya que autoridad se refiere a “autor”.

En el caso específico de los docentes, los hace autores de la posibilidad y responsabilidad de enseñar, por la formación obtenida en las carreras de grado como por las actitudes e idoneidad manifestadas en la formación inicial. Las trayectorias formativas relacionadas con la construcción del rol docente, las sucesivas capacitaciones y actualizaciones van generando los dispositivos “autorización” para trabajar en determinado nivel, enseñar determinada materia, asesorar técnicamente en relación a un área específica.

Aunque la autoridad docente no es producto exclusivo de su formación, es su practicidad y su grado de relación “con” y “para” el otro, lo que le da un carácter distintivo al acto educativo. La autoridad del docente no es poder pero sí decisión; la relación docente alumno jamás será simétrica tal y como lo es la relación entre el padre y su hijo. En los adultos prima la “responsabilidad” de la educación y la formación en ambos tipos de relaciones. Los docentes son responsables de la educación de sus alumnos, los alumnos no tienen responsabilidad hacia el docente, al menos en su formación.

Cuando autorizamos a los alumnos, cuando autorizamos a nuestros hijos nos autorizamos a nosotros mismos como responsables directos de la construcción responsable de su ciudadanía.

Disciplina, orden y respeto tienen que recuperar un lugar perdido sin perder de vista el contexto democrático y participativo en el que necesita vivir toda sociedad.



La voz del Peregrino (Amor y alegría) Dir.: Fernando O. Piñeiro
Con las debidas licencias (censor: Mons Osvaldo Santagada)
RPI 852.330 - Marca acta 2.089.777 Fundación Diakonía- sangabriel93@gmail.com
Dios no se muda. comeventossangabriel.com FB: parroquia san Gabriel arcangel
IGJ 2391 (1971) www.lavozdelperegrino.com.ar



Dr. Rodolfo Vacarezza

Abogado
15-4991-8867

Especialista en:
Asesoramiento de empresas
Sucesiones en Italia y España
Derecho Penal y Civil

ESMERALDA 950
Torre Wework
Piso 16 Of. 113
CABA

Mónica Molnar
Propiedades
CUCICBA Mat. N° 6146



molnarprop@gmail.com

Av. Juan B. Justo 9073 -CABA
Tel. 4872-9999

Daniel Roda

Peluquería para caballeros

Gutenberg 3779 - Villa Devoto



Q · MANAGEMENT
CONSULTORES DE EMPRESAS

TEL: 4761-4251/2470
CP 1604, Florida. Vicente López
Av San Martín 3426, 3° Piso, Of 301



OPTICA
Nueva Visión
 nuevavisionweb.com.ar

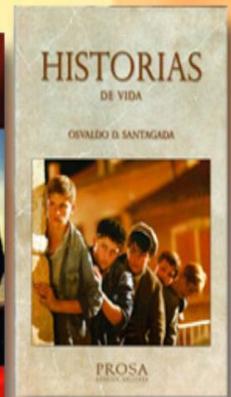
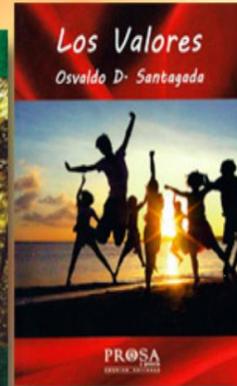
Servicios - Productos
 Accesorios

Montevideo 564
 4371-7631



COLECCIÓN GUÍA Y CONSEJO

LIBROS QUE
 INSPIRAN
 Y TRANSFORMAN



Pídalo: (011) 4682-2299 / fundiakonia@gmail.com

Dr. Gustavo Kohut, abogado

Estudio jurídico: contratos, convenios, amparos, sucesiones
 Derecho civil, comercial y laboral

4342:1409 - abogkohut@gmail.com



CASA ESCALADA

Productos de ortopedia
 www.casaescalada.com.ar

Av Rivadavia 9649
 (011)4683-4477

La Blanquita

Pastas caseras únicas

Av. Rivadavia 9569
 4683-0145
 (Villa Luro)

El desafío de la caridad cristiana

Por Gary Anderson, Notre Dame, Indiana.

¿Por qué la idea de *un tesoro en el cielo* dejó de ser el centro de la caridad? La gente actual ve a la caridad de modo *horizontal*, según el cual sólo dos cosas importan: el altruismo (motivo del donante) y la eficacia de la donación (justicia social). Sin embargo, la caridad como idea original también tiene un eje *vertical*, ya desde el Antiguo Testamento.



El joven rico pregunta a Jesús: *¿Qué debo hacer para heredar la vida eterna?* La escena está enmarcada en dos escenas de curación de ciegos (Marcos 10:17-31): el tema del joven rico es la ceguera espiritual de los discípulos sobre quién es Jesús. El Señor responde en términos actuales *si quieres prepararte para las exigencias del futuro, no acumules riquezas en la tierra; dadas.* A los discípulos les resulta difícil esta lección. Cuando se aleja el rico, Jesús agrega: *Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que un rico entre en el Reino de los cielos.* Los discípulos atónitos: *¿Quién podrá salvarse?*

El tema clave de este viaje de Jesús la fuerza del Evangelio y la incapacidad de los discípulos para captarlo. Pedro piensa que ser el Mesías es una cuestión de poder (no de amor): Jesús destruirá a los enemigos romanos y comenzará el Reino de Dios. Los discípulos quieren participar del botín. Jesús no logra hacerles entender que para conseguir la gloria futura hay que pasar por la cruz. El joven rico tampoco quiere renunciar a la riqueza terrenal.

Jesús promete un tesoro en el cielo a quien renuncie a los bienes de la tierra. Entonces no se trata de altruismo, que es la dimensión *horizontal* del acto moral de caridad. Jesús lo enseñó: *para ganar sus vidas deben perderlas.* Si Jesús hubiera dicho: *Den todo a los pobres* y nos quedáramos ahí, deberíamos querer esto: *El Hijo del Hombre debe sufrir mucho y ser muerto, y detenernos allí.* ¿Para qué serviría la resurrección? *Los que pierden la vida, la pierden por una buena causa.* Es claro que una vida entregada a los demás tiene ya su propia recompensa. Jesús propone no una recompensa sino un llamado: entregar su vida a Dios *por amor a los demás.*

La cuestión no es cómo puede ser grande, sino que clase de mundo hizo Dios. Sólo cuando entendemos el mundo podemos armar una estrategia para dar fruto en él. La enseñanza es mucho más que algo sobre una acción buena. La razón por la cual Jesús promete una recompensa celestial no es motivar más al donante, sino hacer una afirmación sobre el mundo creado por un Dios de amor. Para una persona cualquiera, el mundo es un lugar temible e incierto. Por eso, los romanos veneraban a la diosa Fortuna. Sin embargo, el mundo es también el mundo creado por amor (caridad).

La caridad no es un asunto de hacer mejor las cosas de la tierra, sino tiene un contenido más hondo. La renuncia de las riquezas ayuda a los pobres (cierto) y además, manifiesta la voluntad de Dios sobre este mundo: el amor debe prevalecer sobre todas las cosas. Por eso, Jesús promete un tesoro de amor que nunca terminará.+

¿Qué es el clima familiar?

Ideas concretas para lograrlo

Oswaldo Santagada

¿En qué consiste? ¿Por qué se sufre en la familia actual la falta de ese clima?

Porque aunque se requiere unas simples normas, las familias se han copiado del modo de actuar en las reuniones de otras partes e ignoran cómo se crea ese clima.

En las reuniones de las escuelas y colegios, de los consorcios, de las empresas, de las instituciones, no existen esas normas y por eso, hay tantas peleas, disgustos, desengaños, fastidio y ganas de no asistir más. En cada una de las instituciones mencionadas existe una o dos personas manipuladoras que logran que el “humor” de la gente cambie, que se fastidien y se molesten. Con el enojo, el manipulador ha conseguido lo que quería: someter a los demás a sus planes.



El clima de familia se logra con estos simples pasos

Previo a la reunión es preciso que se apagan los celulares y se guardan. El celular es útil, pero rompe el ámbito familiar o de cualquier otro grupo. Luego siguen estos pasos:

1°. Hacer círculos para fomentar la proximidad física de los miembros. Esto es muy importante, porque cuando habla alguien desde un podio o escenario o desde lejos, se siente que es una “autoridad” o un “poderoso” y se rompe el clima. 2°. Mantener contacto visual muy frecuente con los presentes. Esto sólo es posible si uno está en un círculo y se habitúa a pasar la vista por todos, no dirigirse a una persona como se suele hacer, porque se la ve muy interesada. Hay gente que parece desinteresada pero no lo es. 3°. Saber administrar el contacto físico: apretón de manos, palmadas, aplausos. Esta simple manera de agradecer, felicitar y reconocer es sumamente útil. 4°. Que cada uno hable lo que tiene que decir, mientras los demás oyen.

5°. Que haya muy pocas interrupciones a quien está hablando. El que preside, no debe permitir que nadie interrumpa a otra persona. El que habla tiene derecho a ser escuchado, en la medida en que no se vaya a temas inconexos con la reunión. 6°. Que haya muchas preguntas entre los presentes. Las preguntas son un modo de conocer la realidad. La principal pregunta es: ¿Qué está pasando? 7°. Que haya una escucha atenta y detenida hacia los demás. 8°. Que haya una cuota de humor y risas. 9°. Que haya detalles amables (caramelos, galletitas, felicitaciones, postres). 10°. Que haya constantes diálogos breves y animados.